

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'65 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

Redacción y Administración, Mayor, 24

Palabras... Palabras... y palabras...

A la caída de la tarde del sábado, cuando la población penal que existe recluida en la prisión afflictiva de esta plaza, acababa de tomar el rancho y se preparaba á ingresar en los dormitorios, el Director Sr. Mur, con todo el personal de servicio, dispuso se practicara un *cacheo* entre los penados.

Sin resistencia aparente, se llevó á efecto dicha operación, que dió por resultado la recogida de buen número de armas blancas cuidadosamente ocultas en los más escondidos repliegues de la librea penitenciaria.

Recordarán nuestros lectores que no hace mucho tiempo, fueron también encontradas infinidad de armas, algunas de fuego, y que cuando todos suponíamos que aquellas se encontraban totalmente extinguidas en el penal, viene este nuevo hallazgo á engendrar en nosotros la duda y la desconfianza.

Y sin embargo, el hecho es perfectamente natural y lógico: existen actualmente en la prisión más de 1.500 hombres, de ellos trescientos próximamente condenados á cadena perpetua, algunos indultados de pena capital y este núcleo de rebeldes, que no tienen esperanzas de regeneración y que sólo piensan como supremo remedio á su situación desesperada, en obtener la libertad sea como fuere y cueste lo que cueste, aun exponiendo su propia existencia, trabajan incansablemente sobre los otros, para que les ayuden á llevar á la práctica sus arriesgados proyectos.

Ellos fabrican esas mismas armas, ellos estudian los puntos más vulnerables del edificio para intentar las evasiones y unas veces por terror y otras por convencimiento asocian á sus tenebrosos planes á los demás penados que quizá no se atrevieran por sí solos á rebelarse contra el régimen y la disciplina sino tuvieran el constante alcaide, de aquellos otros permanentes rebeldes.

De todo esto pudo percatarse el Director general del ramo señor Navarrotreverter y el Inspector

Sr. Cadalso en sus recientes visitas á la penitenciaría y como remedio al mal propusieron y así lo acordó el Ministro, que con toda urgencia se disminuyera la población penal, para lo cual era de necesidad urgente que se verificara un vasto plan de obras, distribuyéndose por los demás presidios de España el sobrante de penados que existe en el de Cartagena.

Ante esta promesa, categóricamente formulada por los señores antes citados y ratificada más tarde en carta particular al Alcalde, la opinión hizo un paréntesis en su justa alarma y la prensa dejó de solicitar, como había venido haciéndolo, la supresión del penal por peligroso para la tranquilidad de la población y para la higiene de la misma.

Pero han pasado muchos días y hasta meses y aquella promesa no se cumple y el estado de rebelión existe latente en el penal no exteriorizado hoy por ciertos miedos y respetos á la personalidad del actual director, miedos y respetos que pueden desaparecer el día menos pensado, repitiéndose los escandañosos hechos que han venido sucediéndose en aquella mansión siniestra.

Para este resultado ni merecía la pena que se hicieran aquellas visitas y era humano siquiera, traer á la dirección de este penal al señor Mur, para que no pacificase aun á costa de su vida, empresa difícil ó casi imposible en las actuales circunstancias.

Resulta por consiguiente, que todas las promesas de la dirección general han quedado reducidas á palabras... palabras y palabras.

En la Económica

La Asociación de propietarios celebró ayer Junta general en el salón de actos de la Sociedad Económica.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior el presidente señor Cañal manifestó que con arreglo á reglamento procedía cubrir la plaza vacante de Tesorero y por unanimidad quedó nombrado para dicho cargo don Manuel Somoza.

A continuación se dió lectura al informe de la Comisión especial nombrada para proceder al estudio del Alcantarillado y de los emitidos por

los señores Spottorno é Hidalgo de Cisneros, arquitecto y abogado respectivamente de la Asociación de propietarios.

Después de algunas observaciones del presidente y de manifestar su opinión dicho señor letrado, se acordó solicitar del Ayuntamiento la rescisión del contrato entre la empresa del alcantarillado y el Ayuntamiento.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

¿Amo la vida!

Canto los triunfos del amor, y canto á la hermosa, maga seductora, y mi bandera de ilusión levanto ante su faz, radiante cual la aurora.

Es la mujer la inspiración divina que, con su beso de pasión, sublime, todo lo encanta y todo lo ilumina, todo lo eleva y todo lo redime.

Si por ella se sufren los pesares, por ella existen dichas y dulzuras: ¡No todo han de ser tristes cantares! ¡No siempre han de triunfar las amarguras! ¡Amo la vida, que la vida es bella si la pasión, con su besar ardiente, nimbada, con cimbo de radiosa estrella, nuestra cansada y abatida frente!

Eduardo de Org.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Notas Alegres

Actualidades

Con el rabor propio de mis pocos años confieso ingenuamente que eso de la gira campestre me entusiasma y hasta llega á dislocarme.

Ayer pasé una tarde deliciosa; el Sol por encima del Atlaya jugaba al «escondite», con vaporosas nubes que unas veces le servían de antifaz y otras lo oscurecían por completo, y al aparecer tras aquellos celajes, dibujaba en el fondo obscuro de las nubecillas siluetas caprichosas de novelos políticos, sacando la lengua y haciendo etcéteras con los pies.

Después cuando el horizonte se despejaba, dejaba Febo en libertad sus ardientes gudejas, y poasí el cutis de color de los michirones á los que no estaban á la sombra.

El armonioso conjunto que formaban el cantar de los grillos, de los gorrones y el zumbido de insectos voladores era verdaderamente encantador.

¡Qué melodías! ¡Qué crescendos!

Qué de arpejos se escuchaban por doquier, mezclados con el haigador ruidido que las hojas de las higueras, negras y florales hacían al ser besadas por la brisa de Poniente.

Los romeros como la simiente de albahaga cundían por todas partes.

Los unos comiendo melva en escabeche se tiraban volteretas por las asperezas del monte, los otros masticando rosas, hablaban del alcantarillado, otros «aptoasiando» un trozo de bacalao, discutían sobre las últimas elecciones, muchos comiendo «torraos pasapa» y avellanas americanas hablaban de Canalejas y Bienvenida que es el único matador que hoy recibe, y casi todos de vez en cuando se «tiraban» tientos del desgrabado.

Eso es divertirse, lo demás es lo que Pucheta le dijo en cierta ocasión á Isabel II: Meterse en un teatro, sentarse alrededor de una mesa llena de tenedores, flores, cachillos, vasos y flores mustias, ponerse la servilleta como un mandil, y estar esperando con la paciencia de Job, á que un camarero vestido de negro le vaya sirviendo homeopáticamente tortilla vaporosa, esqueleto de merliza, carne transparente y muestras de varios postres, no es divertirse, ni gozar ni mucho menos comer.

En el campo en estas jiras modernistas, entre el jugueteo de las moscas, sentado sobre un risco, respirando el ambiente perfumado por el aroma del tomillo y los cascillos de montes, viendo como los coleópteros van agrandando la bola que con suma agilidad voltean, y los ejércitos de hormigas que vienen cargadas con el grano, eso es divertirse, eso es gozar, eso es pasar el rato distraído.

Luego en los banquetes á puerta cerrada siempre es de ritual que al legar al «descorche» se pronuncien obligados discursos. En el campo no sucede nada de eso, cada cual habla de lo que quiere, se sienta uno como se da la gana y hasta se embriega como teaga por costumbre.

Declaro que pasé ayer una tarde deliciosa, tan distraída, que llegó un momento, que no me acordé de mis numerosos ingleses.

Nada, me abono á las giras campestras, aunque teaga que pedir tres ó cuatro perros gordos, que es á lo sumo lo que más se puede gastar en esas excursiones, tengan sí ó no, cañiz político.

OTEMA

Peregrinación inglesa

El día 4 del próximo Junio llegará á Vigo, para dirigirse á Santiago, una peregrinación católica, la segunda de

la serie que se ha iniciado el año último, entre Inglaterra y la Atenas de Galicia, con la visita del arzobispo de Westminster.

La peregrinación de este año consta de 50 personas y viene presidida por el ilustrísimo señor Obispo de Nohingham, que fué el que inició á la reina Victoria en los dogmas de la religión que hoy profesa.

El día 5 de Junio, al siguiente de su llegada á Vigo, los peregrinos partirán para Compostela, y allí permanecerán hasta el 7, en cuya fecha los que den por terminada su visita á Galicia, volverán á Vigo y se embarcarán en el vapor «Antony».

El resto de la peregrinación visitará las principales ciudades gallegas, desde las cuales hará frecuentes excursiones á los alrededores.

En Coruña irá á Elviña, teatro de la batalla en que fué herido el general Sir John Moore, y después visitará la tumba del valiente guerrero y la casa en que murió.

Irá también á Pontevedra, Mondariz, Caldas, Tuy, etc.

Antes de salir de Vigo visitará Bayona y hará una excursión marítima á la isla de San Simón.

El regreso á Inglaterra será en el vapor «Ambrose», el día 19 de Junio.

De lunes á lunes

También ha pasado á la historia, para que los cronistas hagan de ella la dirección, la penúltima semana del mes de Mayo.

Aparte del suceso semi-anarquista ocurrido en la capital de España, nada de extraordinario ha ocurrido durante su septenario de días.

El tiempo ha sido tan informal como las semanas anteriores, y la crisis metélica va agigantándose cada vez más, que de seguir así, no va á ver quien posea dos pesetas dentro de muy poco tiempo.

Como la pasada semana encetraba en su seno la festividad del Corpus Christie, celebróse apesar de cuanto se decía, la procesión de costumbre que costea nuestro excelentísimo Ayuntamiento, que resultó muy lucida.

En lo que ha sido fecundo este último lapsus de tiempo que acaba de finalizar es en matrimonios pues el número de enamorados que han quedado unidos por la Epístola de San Pablo ha sido extraordinario.

Apesar de la escasez de «guita» que según aseguran existe por aquí, esto no se conoce en los cines, pues todas las noches y en todas las secciones se han visto con llenos reb-

santes los salones cinematográficos que en la actualidad vienen funcionando.

Aquí no se conoce la crisis monetaria, y al que tiene una peseta aparenta que no tiene pesas de ninguna clase, alterna en todas partes, toma café cuando puede, cuando puede estrena traje ó sombrero y á muchos les sucede aquello que decía un maestro de obra prima que vivía en la calle del Angel: En mi casa no comemos pero nos reimos maanans...

K. MILO

Proyectos sobre deudas

Todas las informaciones recogidas confirman que el ministro de Hacienda prepara los siguientes proyectos:

1.º Emisión en el año actual de obligaciones del Tesoro, en cantidad de 75 á cien millones de pesetas, para satisfacer al Banco de España los anticipos que le tiene hechos, y hacer frente á los gastos extraordinarios no comprendidos en el Presupuesto actual.

2.º Autorización para emitir Deuda amortizable hasta 1.500 millones en diez años, á razón de 150 en cada uno, para atender al presupuesto extraordinario de Guerra, Marina y Obras públicas, y otras obligaciones que se llevan al mismo; y

3.º Proyecto de recogida de la Deuda perpetua exterior, mediante una amortización, á la cual se destinará un crédito que se dice será de siete millones de pesetas al año, más el importe de los intereses que vayan economizándose por la recogida.

EL TIEMPO

Noticias de Melilla dan cuenta del tremendo temporal que han sufrido en aquella plaza los días 27 y 28.

Cayeron infinidad de chapas que si bien no causaron víctimas, produjeron enormes daños materiales.

La lluvia fué torrencial inundando las aguas los barrios de la Reina Victoria y el obrero de Triana.

Las aguas impidieron el paso de la compañía de ingenieros, que tuvo que trabajar auxiliando á los vecinos.

Gracias al heroico esfuerzo de estos soldados se restableció el tránsito en dichos barrios.

En la tarde del viernes último descargó en Melilla una horrorosa tormen-

—¿No comprendes lo que eso significa?—preguntó Zoe.

—A fe mía que no.

—No conoces á esa Clara ni á René.

—No.

—Pues bien, yo tampoco; pero pienso conocerlos leyendo esas páginas que una madre dedicó á sus hijos, y eso es todo lo que sé. ¿Por qué me interesa y por qué se encontraba ese manuscrito en casa del conde y cómo llegó á figurármelo? Cosas son esas que más tarde sabrás con otras muchas que aún ignoras. Ahora véte á acostar y descansar. ¡Ah! ¡Excepción hecha de Gato mojado, no quiero recibir á nadie! ¡Adiós, amiga mía!

Reina se retiró silenciosamente.

Zoe, tan luego como quedó sola, se sentó ante una mesilla y comenzó á la luz tenue de una lámpara para, á leer lo siguiente:

«Para vosotros, hijos de mi alma, escribí estas páginas y únicamente vosotros, debéis leer, pues que os están destinadas, y en ellas habéis de encontrar la historia de mi vida y la explicación del misterio que os rodea desde que nacisteis.

«Penosos fueron mis sufrimientos al imponerme durante tantos años ese silencio, pero obré así por vuestro interés, ¿no es verdad, hijos míos, que me perdonaréis si acaso me equivoqué al obrar así?

«Me dirijo á tí primero, querido René, porque eres el mayor, y sé que, con el tiempo, serás hom-

Zoe dirigióse directamente á su casa.

—Eres una buena muchacha, adicta y fiel que me quiere mucho—dijo tendiendo su mano á Reina cuya fisonomía conservaba aún las huellas de los terrores pasados.—¿Has tenido mucho miedo?

—Confieso que sí.

—Y á pesar eso obedeciste mis órdenes, ¡gracias, amiga mía!

—¡Oh! Ya sabéis, señora, que Reina os pertenece en cuerpo y en alma.

—Sé que me eres fiel y hasta ahora no lo dudé.

—Sí, pero el negocio que hemos terminado ha-